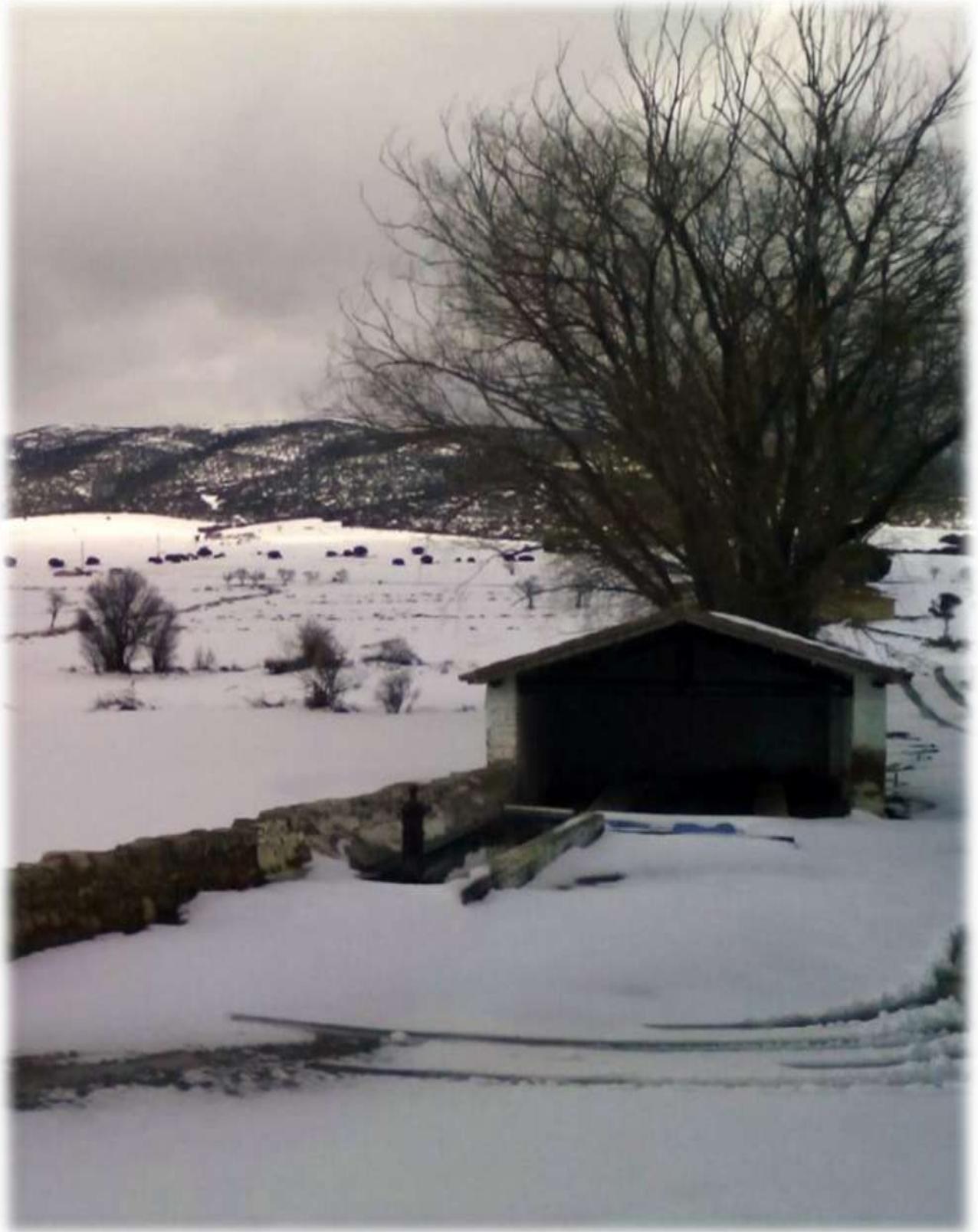


La calera de Torralbilla



INDICE

Página

- 1.- Noticias de la asociación
- 3.- Las cosas de Pilar
- 5.- ¿Dónde está?
- 6.- Si tú supieras
- 9.- Los Corporales de Daroca
- 11.- Mi vida en Torralbilla
- 14.- Vivencias
- 16.- Curiosidades de Torralbilla
- 17.- Tiempo de invierno
- 19.- La matanza del cerdo (I)
- 21.- Pasatiempos

Colaborador

Varios
Pilar Ruber
Asunción Martín
Bello Horizonte
C. B.
Pascual Sabirón
El pastorcico
Agustín Cerro
Pascual Martín
Antonio Frisa
Marcos Sierra



“Visita al Museo de Zaragoza”

Portada: “Nevada 27/02/2016” Irene Tarancón

NOTICIAS DE LA ASOCIACION

Estas noticias empiezan igual que las de verano.

A primeros de enero del presente 2016 recibimos la confirmación de las subvenciones concedidas a la Asociación por las actividades realizadas en el 2015, que son las siguientes:

- IV Concurso de relatos cortos (102,09 €).
- Excursión “De Loarre a las estrellas” (155,59 €).
- IV Curso de Manualidades (109,38 €).
- Publicaciones “La Calera” (51,04 €).

El 15 de enero se entregó en la sede de la Comarca de Daroca, la documentación para la justificación de las subvenciones enumeradas en el párrafo anterior.

Seguimos a la espera de recibir noticias sobre las subvenciones del año 2015 que todavía no han sido abonadas.

Durante el mes de agosto se desarrollan las actividades:

- .- V Taller de Manualidades.
- .- V Marcha nocturna Torralbilla-Daroca-Torralbilla.
- .- Curso de iniciación a la guitarra (continuación).
- .- Huevofritada popular.



El 10 de agosto se publicó el fallo del V Concurso de relatos cortos. Se enviaron los premiados: En la categoría adultos-general a Madrid y en infantil-general a Chile, también se entregó el premio al ganador de adultos-local. Se envió un obsequio (peirón de San Roque de cerámica, como se hace en cada edición) al miembro del jurado que era el ganador de la IV edición. Asimismo, se mandaron diplomas acreditativos a los ganadores y accésit y se obtuvo el compromiso el ganador de éste año para participar como jurado en la VI edición.

Se solicitaron los permisos necesarios a los autores seleccionados para confeccionar el libro de relatos de éste V Concurso, se preparó la maqueta y se remitió, a través del Ayuntamiento de Torralbilla, a la imprenta de la DPZ para su confección. Estamos a la espera de recibir los ejemplares para su próxima distribución.

El día 13 de agosto se celebraron las asambleas generales ordinaria y extraordinaria de la Asociación. En la primera de ellas, se aprobó el acta de la sesión anterior, el presidente informó sobre las actividades realizadas hasta ese día y el tesorero presentó el estado económico siendo aprobado por unanimidad.

En la asamblea extraordinaria se renovaron los cargos de presidente y vicepresidente. La presidencia correspondió por turno (según nuestros estatutos) a María Isabel Pérez Castillo y la vicepresidencia a Sara María Cerro Yuste.

El día 17 de noviembre se realizó una visita a las salas de los siglos XIX y XX del museo de Zaragoza, resultando muy amena e interesante, según los asistentes.

Estamos preparando la carrera lúdica-festiva de San Silvestre para el día 31 de diciembre. Esperamos contar con muchos participantes para celebrar el fin de este año 2016 y la entrada del 2017.

***¡Nuestros mejores deseos
para el Año 2017!***

Las cosas de Pilar

Por medio de los lugares que va nombrando ese poema que muchos hemos oído cuando éramos niños, iremos conociendo los pueblos de nuestro entorno. Empecemos pues

En Miedes están las monjas,
 en Langa los carboneros,
 en Torralbilla las aguas
 que están más frías que el hielo.

En la Comunidad de Calatayud encontramos la localidad de **Miedes de Aragón**, regada por el río Perejiles, tiene casi 500 habitantes (miedesinos) que en su mayoría se dedican a la



Convento de Miedes de Aragón

agricultura y a la producción de vino, su bodega “San Alejandro” tiene reconocido prestigio.

El 26 de noviembre de 2015 se escuchó en Miedes por última vez la campana del convento de las Concepcionistas que llevaban en el lugar desde 1613, de ahí “En Miedes están las monjas”

Vamos a conocer un poco mejor la vecina localidad de **Langa del Castillo**.

Pertenece a la comarca Campo de Daroca, desde 1248 formaba parte de su Comunidad de Aldeas. Su castillo, del que actualmente quedan restos, fue visitado por Bernat de Cabrera ministro de Pedro IV el Ceremonioso.

Su población ronda los 135 habitantes (languinos), trabajan la agricultura, la ganadería porcina y la fabricación de quesos.



Iglesia de Langa del Castillo

Al tener montes poblados por rebollos carrascas, y estepas fabricaban carbón vegetal, tanto para consumo propio como para su venta; ésta actividad dejó de desarrollarse en los años 60 del siglo pasado. Supongo que por eso lo que dice el segundo verso “...en Langa los carboneros”



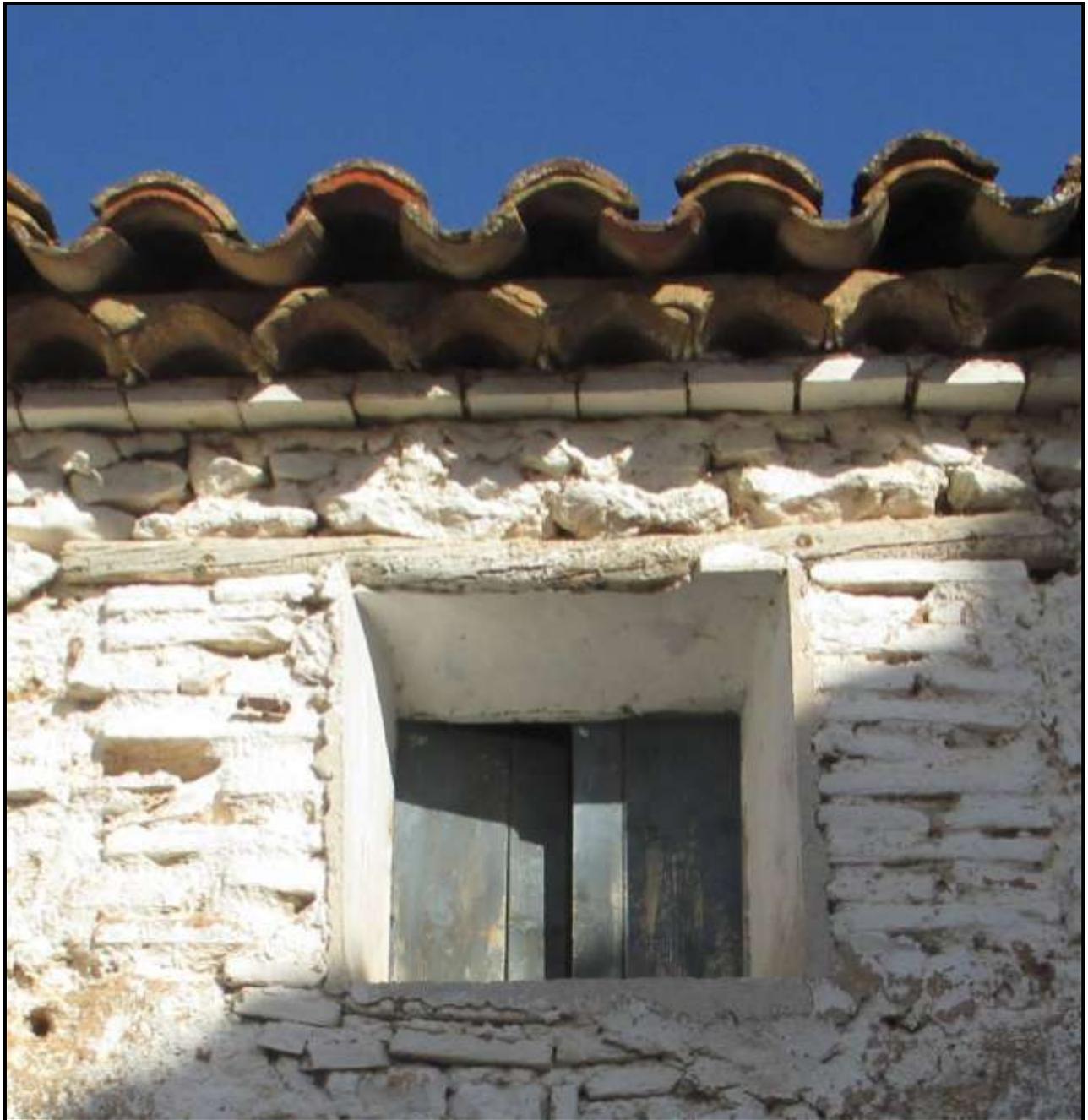
Restos del castillo y algunas bodegas.

De **Torralbilla** no pondré nada pues además de que conocéis casi todo sobre el pueblo, también se aportan muchos datos en las distintas publicaciones que se viene haciendo desde 2009.

Pilar Ruber

¿Dónde está?

¿En qué casa podemos ver ésta ventana?



Solución a la pregunta del número 15

- ¿En qué casa podemos ver esta ventana?
- Entrando en el lado derecho del callejón que hay en la calle Sente.

Asunción Martín



Si tú supieras

.../...

Tirados sobre el suelo, amontonados, pudimos cruzar nuestras miradas. Veníamos de muy lejos, nacidos en el campo al aire libre, en una tierra fértil en plena naturaleza, viviendo plácidamente, recibiendo atenciones y cuidados, mimados por el viento y el sol, arropados por las estrellas, bañados por gotas de cristal que se hacían añicos sobre nuestras cabezas. Todo era paz, se respiraban los aromas que fluían de aquel entorno que lo envolvía todo.

Sin darnos cuenta pasó el tiempo, estábamos en plena madurez, y aquel día de repente todo cambió. Nos sacaron a la fuerza de donde habíamos nacido, nos zarandearon, arrastrando nuestros cuerpos mutilados, convirtiéndonos aparentemente en algo inerte, sin vida. Aprovecharon para sacar de nosotros algo que no éramos, separados de nuestra tierra. Nos secuestraron para siempre.

Tengo estos recuerdos tan frescos que me parece vivirlos en estos momentos. Así empezó nuestro peregrinar de un lado para otro, sin saber cuál sería nuestro destino. Nos movíamos sin parar dando vueltas en todas las direcciones,



cayendo unos sobre otros.

Acabamos encerrados, amontonados, ahogadas nuestras vidas en una oscuridad que dominaba todo. Ya no éramos nada, pero algo en mi interior me decía lo contrario. Quizás era solo una sensación o la última esperanza de encontrar algo más. Paso muy poco tiempo y empezamos a movernos cada vez a más velocidad, sin poder ver nada de lo que sucedía. Pensaba en mi familia, en mis amigos, a los que había visto en los primeros momentos pero que ahora no sabía dónde estaban. Dominaba un gran silencio allí dentro y nadie se movía, la mayoría dormían con sueño profundo.

El tiempo transcurrió sin darnos cuenta. De repente algo cayó sobre nosotros aplastándonos, haciendo al mismo tiempo que un rayo de luz penetrara, pudiéndonos ver los unos a los otros. No reconocí a nadie. Se produjo un murmullo. Al instante una ráfaga de viento penetró arrastrando a varios fuera. Tuve suerte, alguien se colocó delante de mí evitando que fuera arrastrada con ellos. Nos apretamos unos junto a otros para protegernos, el miedo nos paralizaba, éramos incapaces de movernos. Volvió la calma y procuramos relajarnos del tremendo susto que nos habíamos llevado.

Seguíamos moviéndonos imaginando paisajes y lugares como en la primera etapa de nuestras vidas. Me sentía bien, y a mi pesar fui olvidando lo vivido para iniciar una nueva realidad. Acepté su compañía, estaba sola y le estaba agradecida, en mi nueva situación necesitaba sentir el apoyo y la compañía de un amigo. Estábamos abrazados en silencio, cuando nos detuvimos bruscamente. El ruido hizo que nos pusiéramos en alerta por lo que pudiera ocurrir. Había mucho movimiento de un lado para otro. Penetró algo de luz, que nos permitió ver lo que ocurría: Nos estaban organizando en grupos en diferentes lugares. Alguien se acercó hacia nosotros con cuidado y empujó



a algunos compañeros que habían quedado fuera por encima de los demás mezclándose entre ellos. En un instante nos quedamos de nuevo sin ver la luz, en un silencio tétrico. Un chasquido y un rayo de sol se colaron de repente cegándonos con su intensidad. De inmediato caímos sobre una superficie suave y blanda que se apretó sobre nosotros llegando casi a asfixiarnos. Luego nos arrojaron sobre una planicie rugosa y esponjosa donde íbamos cayendo esparcidos por toda ella. Sin reponernos de la caída fuimos cubiertos por una masa suave que volvió a sumirnos de inmediato en la oscuridad negándonos el calor de los rayos de sol.

Estaba otra vez sola, meditando sobre lo ocurrido. Fuimos de los últimos en caer, pero al hacerlo nos separamos. Ya nadie estaba a mi lado y me sentí agotada, hundida en la profundidad de la tierra. Poco a poco un letargo se apoderó de todo mi cuerpo y me deje arrastrar por él.



Una brisa transparente humedecía todo el entorno y al atravesarla, los rayos del sol se dividían creando multitud de colores, formando unas formas únicas e irrepetibles en aquel paisaje bello y apacible de la naturaleza. En esa tierra húmeda que cobija y da vida a esta armonía, rota por ese gorrión descarado que atraviesa esa brisa y disfruta de la húmeda tierra,

revoloteando, trinando su alegría al viento, disfrutando de este sol del nuevo día.

Cuánto tiempo ha pasado desde ese día en el que, cubierta de tierra, la agonía me invadía y, sintiendo la muerte tan cerca, en ella me sumía.

La magia se despertó, me sentía distinta desde aquel día que deje de sentirme viva. Con el tiempo algo se estaba gestando, me sentí revivir de nuevo. Hinchada, sentía como si algo dentro de mí fuera a explotar. El calor me alegra porque me hace sentir mejor, me ayuda, está transformando mi cuerpo, siento crecer algo en mi interior. Nunca olvidaré aquel momento tan bonito en el que me rompí en dos, brotó de dentro, se hacía más grande y resistente cada día, hasta ser tan fuerte que con sus brazos un día levantó la tierra que lo oprimía, y liberándose de ella salió por encima con una explosión de fuerza, mostrándose al sol con todo su esplendor. Me sentía tan orgullosa, no podía ocultar mi alegría. A mí alrededor todo se convirtió en vida, y había surgido de la nada, estábamos allí. Diferentes, tan pequeñas e insignificantes, pero ahora todas con sus brazos levantados dando gracias a la tierra que las acogió como sus hijas, al sol y al agua que fue su amiga, dándoles frescura y alegría.

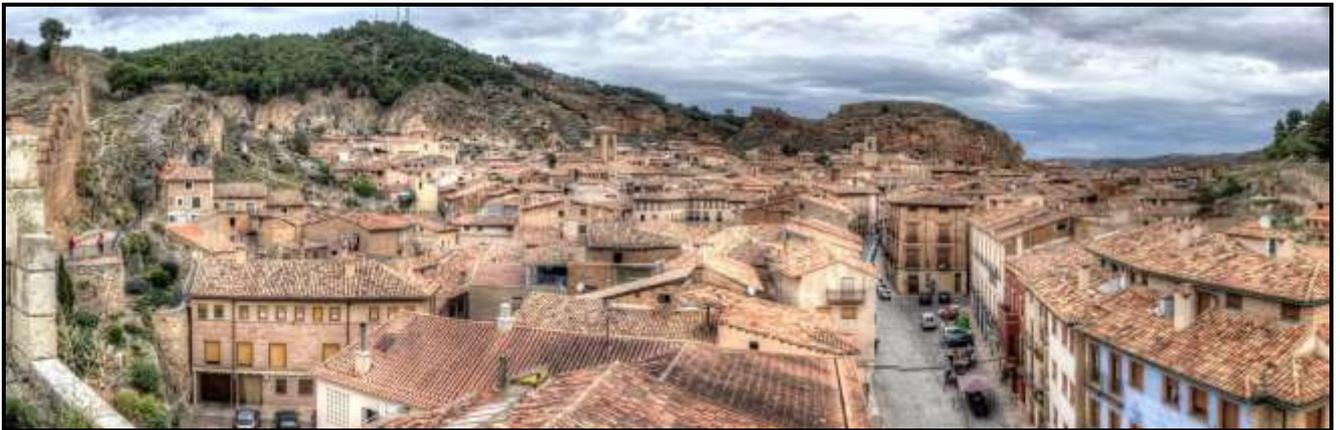
.../...

Bello Horizonte

LOS CORPORALES DE DAROCA

Daroca es una de las ciudades aragonesas con mayor atractivo natural, pues se asienta en un barranco flanqueado por dos cerros de tonalidad rojiza, hoy convertidos en grandes pinares. Está situada cerca del río Jiloca.

La calle Mayor, de trazado ondulado, sigue fielmente la vaguada del barranco y comienza y termina en dos puertas, la alta y la baja, fortificadas con el antiguo cinturón de murallas, con dos cerros y torreones que hacen de Daroca una espectacular ciudad medieval.



Caserío y muralla de Daroca desde la Puerta Baja

Consta el partido judicial de 36 municipios. Hay varias iglesias románicas, góticas, barrocas y mudéjares y una curiosa fuente de veinte caños que constituyen su valioso acervo cultural.

Su mayor nombradía se debe a custodiar los Corporales llenos de sangre; milagro que se realizó en el año 1239 durante la conquista del Reino de Valencia por Jaime I, rey de Aragón. Ocurrió durante la celebración de una misa de campaña, los soldados aragoneses contemplaron como las Sagradas Formas se habían convertido en sangre, manchando los Corporales, (que son dos lienzos blancos que se colocan en el altar para poner encima el cáliz y la hostia). Todos querían llevárselos a sus lugares de procedencia, pero lo echaron a suertes y ganaron los darocenses y a lomos de un mulo llegaron a la

Puerta Baja, donde el animal se arrodilló. Este hecho se recuerda en el tímpano esculpido que hay en la Iglesia de San Marcos.



Tímpano de la iglesia de San Marcos (actual convento de Santa Ana)

Hoy, estas reliquias se custodian en la Iglesia Colegial de Santa María de los Sagrados Corporales, que es un gran templo de tres naves iniciado en el año 1586 con hermosos pilares góticos y renacentistas, con la capilla donde se pueden ver los Corporales, mandada construir por el rey Juan II de Aragón y finalizada durante el reinado de Fernando el Católico.

El interior de la Iglesia se decoró según las corrientes del gótico flamígero y se construyó un suntuoso retablo que descansa en varias arcadas y con esculturas presididas por la imagen del Crucificado y a su izquierda y derecha, parejas de ángeles sosteniendo relieves que representan las Sagradas Formas y el escudo real. Al fondo se halla el relicario de la plata y esmaltes que labró Pere Moragues y que contiene los auténticos Corporales ensangrentados.

Un cordial saludo y feliz 2017.
C.B socio nº 36

Mi vida en Torralbilla (VIII)

1945 .../...

Quisiera contar un poco de lo que tenía que hacer la **dueña** de la casa: Primero preparar el almuerzo para nueve personas, la fuente de comida tenía que estar preparada para almorzar a las 8, luego cada uno se marchaba a su trabajo.



Luego tenía que preparar la comida del medio día y algunos días tenía que echarles merienda a los que iban a trabajar al monte y al campo. La comida debía estar lista para la 1 del medio día, bien para llevarla al campo o para comerla en casa; las comidas que hacia

eran variadas cada día había una diferente ya que siempre estábamos provistos de judías, garbanzos, lentejas, pastas y de todas clases de mercancías por que teníamos tienda y carnicería. Tenía que arreglar la “parva” que le dejábamos por las mañanas en las habitaciones, lavar lo que había sucio en el lavadero, pues entonces no había lavadoras, echarles a los corderos, hacerles la comida a los cerdos que teníamos todo el año. Para el verano la cosa se complicaba ya que tenía que preparar la comida para llevarla al campo donde estábamos segando, además de para nosotros la tenía que hacer para los dalladores que llevábamos que eran el tío Ángel Saz o el tío Francisco Pérez; poco a poco fuimos aprendiendo y valiendo para dallar, ya que tan preciso es saber como poder para hacer este desaparecido oficio. Por la tarde había que preparar la cena y además de todo esto atendía a la gente que acudía a comprar a la tienda y a la carnicería.

Quisiera describir un poco de la vida que hacíamos por estos años; en invierno desde mitad de noviembre hasta últimos de marzo íbamos al monte a hacer leña de carrasca, la recia se hacía carbón vegetal que servía para guisar en las cocinillas y para los braseros revuelto con picón. Las ramas la gastábamos para los hogares y la que sobraba la empleábamos para cocer la cal, se hacía con estepas, biércol y todas las clases de leña delgada que hay por el monte de Torralbilla, por entonces daba más rendimiento que las tierras del término de este municipio. El

monte era del Estado y cada año se sorteaba un lote para todos los vecinos que vivían en ese momento en el pueblo. Una zona del monte se cortaba cada dieciocho años, el Ayuntamiento marcaba la zona del monte que se tenía que cortar, la dividía en lotes para ocho cuadrillas y cuando estaban los lotes hechos se comunicaba a los vecinos para que acudieran al Ayuntamiento para hacer el sorteo de los lotes. Los vecinos se juntaban bien con familiares o bien con amigos para completar las ocho cuadrillas, una vez que estaban todos los vecinos arreglados iban pagando el importe que valía el lote y cuando estaba echa la liquidación comenzaba el Secretario con el sorteo, a cada uno le daban el numero del lote que le había tocado, los vecinos decidían el día que



podía ir cada cuadrilla. Quedaban, salían a las 9 y se reunían en el monte para buscar los lindes del lote que les había correspondido, para ver como lo podían dividir lo mejor posible para que luego no hubiese quejas, cuando han encontrado su parte van de un lado a otro de ella viendo la leña para hacer un reparto justo para los ocho, entonces decidían si estaría mejor haciendo un trozo para cada uno o una tira y ocho tajones, lo que entonces se decidía era lo que se hacía, el reparto se hacía hasta la hora de comer, aunque la comida fuera tarde. Preparaban una hoguera grande y a comer y a beber pasando un buen rato.

Estas cortas, como les llamábamos nosotros, venían bien para pasar el invierno en buena armonía, en estos grupos todos éramos familia o amigos y cuando hacíamos la leña, las cuadrillas subían al monte por las mañanas sobre las 9, a la 1 parábamos a comer, llamábamos a los que estaban trabajando cerca, nos juntábamos preparábamos la hoguera y nos poníamos donde hacia mas abrigo. Cada uno sacaba su merienda, que eran todas por un igual ya que por entonces se mataban muchos cerdos en las casas y todos solíamos llevar: chorizo, longaniza, morcilla, etc. la poníamos a calentar con un pincho que nos hacíamos de las ramas de las carrascas, cada uno llevaba una bota de vino sí estábamos 7 u 8 se sacaba una bota y cuando daba la vuelta se sacaba la del compañero, mientras comíamos no paraban de dar vueltas las botas así es que al que le gustaba apretarle casi se templaba y después de comer cada uno a su tajo hasta que se ponía el sol que era el único reloj que teníamos

El monte además de darnos muchos jornales en aquellos tiempos también sirvió para remediar la economía de muchas de las casas de este pueblo, ya que se sacaba dinero de la venta del carbón vegetal y de la cal. En los recochos se hacían muchos miles de kilos de carbón con la leña recia, con la ramuja de la carrasca, las estepas y todas especies de monte bajo se cocía la cal. Las caleras donde cocíamos la cal estaban situadas en la Loma de la Pardina, que era de donde se sacaba toda la piedra caliza, se sacaron miles de kilos que se cocieron y se transformaron en cal, esta mercancía era la que entonces se gastaba para las obras y para el blanqueo de las casas y de las fachadas. Tanto el monte como la loma de las caleras fueron fuentes de ingresos muy importantes para nuestro pueblo, desde el año 40 hasta el 61.

Qué tiempos aquellos con lo poco que teníamos y la gran humanidad que había, tanto con la familias como con los amigos, con los vecinos y con todos los que venían de otros lugares. Que suerte hemos tenido los que vivimos en esa época, ahora tenemos más de todo pero falta lo más importante que son los valores humanos de los que ya no quedan ni señale

Este invierno ya faltábamos muchos días a la escuela porque nos mandaban a sacar los corderos, teníamos que ir con la Rosarúa a llevarlos a los ricios para que estuvieran comiendo en el campo, al medio día los dejábamos encerrados en la paridera y por la tarde los sacábamos otra vez, teníamos que ir a llevarlos y por la tarde traerlos al pueblo para que



estuvieran con sus madres y que estas les dieran de mamar.

También teníamos vacas que había que llevar a pastar por el rio, por el monte o por los barrancos, esto lo hacíamos los días que no las empleaban para trabajar con la carreta o labrando. Cuando estaban en la cuadra teníamos que echarles comida en el pesebre varios veces al día, para que comieran teníamos que traer del pajar la paja, algo de

pipirigallo o alfalfa y llevarlas a beber agua a la fuente.

.../...

Pascual Sabirón Esteban

VIVENCIAS

Para el verano como no había clase, era cuando más faena tenía, se iba a espigar a los campos después de segados, a hacer gavillas detrás de los segadores, unas gavillas que llevaban mas cardos que espigas, iba a trillar y a cuidar vacas.



No a todos los chicos les tocaba trabajar tanto, había de todo. Es muy cierto un refrán que dice “unos nacen con estrella y otros estrellados”, sin duda alguna, yo era de los estrellados.

Mi madre me mandaba que fuera a ayudar a trillar a mis tíos, a mí no me hacía nada de gracia, pues mi tío Lorenzo tenía muy mal genio y



muy poca paciencia; yo me hacia el remolón, mi madre insistía: “anda, ve que están solos, así les trillarás mientras tornean la parva y además la tía te dará una galleta”. Al final me convencía y no era por

las galletas que me importaban muy poco y que la mayoría de las veces no me daba.

Aquel día si me hubiese quedado en casa, habría sido mejor, cada vez que pasaba el trillo al torneado de la parva se recogía toda la mies en un montón, mi tío juraba y me decía que me pusiese atrás, seguidamente, ponte delante, después bájate, yo me estaba haciendo un lio y por más que trataba de hacer lo que me decía él, el trillo seguía recogiendo mies y haciendo montones.



Por si fuera poco esto, el trillo tocaba el suelo que era de piedra y mi tío volvía a echarme la bronca.

Yo también estaba cabreado y había decidido que cuando terminase de tornear y me hicieran el

relevo, me largaría, pero me fui antes pues una de las veces que se hizo un montón, mi tío jurando en hebreo, me prometió darme un horcazo la próxima vez que esto pasara, y a la siguiente pasada, como estuve más atento de mi tío que del trillo, volvió a suceder. Cuando vi que venía jurando hacía mí, no quise comprobar si cumplía la amenaza. Solté la rienda, salté del trillo y corrí a casa sin volver la cabeza para ver que pasaba. Ese día fue el último que fui a ayudarles ese verano.



¡VIVA TORRALBILLA!

El pastorcico

CURIOSIDADES DE TORRALBILLA

El día 1 del pasado mes de noviembre, visite el cementerio con motivo de la fiesta religiosa del Día de Todos los Santos, y mi curiosidad me llevó a detenerme en las lápidas que están incrustadas en las tapias.



Nada más entrar en el campo santo, en la pared que está a la derecha de la puerta de entrada, me fijé en una en la que se puede leer: “ *D. Jenaro Sabiron y Monge, 27 de junio de 1926 a los 38 años R.I.P.*”

Me chocó el nombre escrito con “J”, pero mi asombro aumentó cuando al dar media vuelta observé una tumba en tierra con una cruz, en ella una placa, en la que se lee claramente: “*Aquí yace Genaro Sabiron Monge.*

Falleció el 27 de julio de 1926 a los 37 años de edad R.I.P. Recuerdo de su esposa”

En un primer momento me resultó extraño que los apellidos de ambos fuesen iguales y únicamente cambiase la “J” por la “G” en el nombre. La fecha de ambas es extrañamente parecida (un mes más) y la edad difiere en un año por lo que aparentemente deberían ser dos personas distintas.

Tras volver a casa, seguí dándole vueltas al tema, tenía la duda de si se trataba de un error o si efectivamente ambas personas convivieron durante esos 37 años.

La búsqueda de información me llevó a los libros parroquiales en los que únicamente localice a Genaro Sabiron Monge registrado en el libro de bautismos el día 19 de septiembre de 1889; en el libro



de defunciones, figura como fecha de su fallecimiento el 27 de julio de 1926 (coincide con la placa de la cruz) y en el de matrimonios, encontré que su esposa fue Francisca Esteban Sabirón sin descendencia registrada.

Se trata de un caso singular y todo apunta a que además de los errores, la lápida de la pared no corresponde a ningún difunto.

Agustín Cerro

Tiempo de invierno

La tradición española en la noche de difuntos es contar historias de miedo, hacer faroles con calabazas y velas, y salir por las calles disfrazados de fantasmas con sábanas viejas (no lo del jalogüin ese). En los teatros se representa “Don Juan Tenorio”. El romance que pongo a continuación era uno que se contaba en esas fechas y que nos daba mucho miedo.

Pascual Martín



El convidado de piedra (1797-1798) por Francisco de Goya

EL CONVIDADO DE PIEDRA

Por las calles de Madrid, va un caballero a la iglesia,
más va por ver a las damas que por oír las completas.

Se ha acercado allí a un difunto, que está en imagen de piedra,
le ha agarrado de la barba y le dice de esta manera:

- ¿No te acuerdas, capitán, cuando estabas en la guerra
gobernando mil batallas, gobernando a tus banderas?
Yo te convidó esta noche, a sentarte a la mi mesa.

El difunto que no duerme, en olvido no lo echa.

A eso de la medianoche, llega el difunto a la puerta
y le baja a responder un criado de la mesa.

- Criado, dile a tu amo, que el convidado de piedra
que convidó en San Francisco, viene a cumplir la promesa.

Le han acercado una silla para que se siente en ella,
hace que come y no come; hace que cena y no cena.

- Yo te convidó mañana, a cenar a la mí mesa.

El caballero asustado, al confesor le da cuenta.

El confesor le responde: - Hijo, comulga y confiesa
y lleva este relicario que te sirva de defensa.

Al toque de la oración, va el caballero a la iglesia,
ve dos luces encendidas, y una sepultura abierta.

- Arrímate, caballero; arrímate acá, no temas.

Tengo licencia de Dios de hacer de ti lo que quiera;
si no es por el relicario que traes para tu defensa
te había de enterrar vivo aunque Dios vida te diera,
porque otra vez no te burles de los santos de la iglesia.

Romance anónimo del Galán de Omaña

La matanza del cerdo (I)

.../...

“Unos ladrones mataron a ...”

Creo que nunca se me olvidara el día que nos contó el señor matachín la historia de unos ladrones que habían entrado a robar a casa de unos señores. Más que la historia en sí, que ya era bastante macabra, era como la contaba, su entonación y sus gestos.

Al entrar los ladrones en la casa, se despertaron los dueños de ésta y entonces sin más reparo los mataron. Pero con los gritos, chillidos, y los ruidos se despertó la criada que fue a la habitación de los señores para ver lo que pasaba. Al llegar y ver tal desenlace empezó a gritar y correr, por ver si escapaba, uno de los ladrones fue tras ella y la alcanzó. Este malhechor dijo: “Con esto yo no contaba” y se disponía a matarla, cuando su compañero le dijo: “No la mates, pobre criada” y le dejó a que se marchara; se encerró en su habitación muerta de miedo hasta que se fueron los ladrones.

Habían pasado varias horas cuando escuchó ruidos por la escalera, salió de su cuarto y al ver que era el portero, abrió la puerta llorando, desesperada, sin poder decir ni una palabra, le hacía señales para que entrase en la casa. El hombre al verla llorando le preguntaba: “¿Qué pasa, pero que es lo que pasa?” Y la muchacha lo llevo hasta la habitación donde los señores se encontraban sobre un charco de sangre. El servidor de la finca cuando vio el desaguisado se echo mano a la cabeza: “¡Dios mío! ¿Pero qué ha pasado?” Al ver que a la chica todavía le duraba el susto y no respondía, salió a la escalera y empezó a llamar a los vecinos. Éstos al ver lo sucedido llamaron a la Autoridad, quienes hicieron las diligencias oportunas con los cadáveres y a la joven la atendieron hasta que pudo hablar y explicar lo sucedido.

Pasó algún tiempo y prendieron a los ladrones, llamaron a la criada para ver si los reconocía. Al ver la joven a los ladrones, los reconoció y le dijo al señor Juez, “Si, esos dos son, los que mataron a mis señores”, y señalando a uno de ellos, dijo:”Ese, a mí la vida me perdonó, qué ese otro a mí también me hubieran matado”.

Entonces, el que quería matarla le dijo al buen ladrón: “Si no hubieras sido tan blando, no nos veríamos en estos apuros”.

Esto contado por cualquier otra persona, no se le hubiese dado ni la mitad de importancia, pero contada por el señor matachín, se ponían los pelos de punta. Ese hombre era especial para contar sus historias, les ponía tanto énfasis, tanta emoción que la gente estaba pendiente de sus gestos, sus caras, de los comentarios que hacía; parecía que el suceso lo había vivido él mismo.

Los más pequeños según lo iba contando nos apretábamos más y más a los mayores que teníamos a nuestro lado del miedo que sentíamos.



A nosotros todo nos apasionaba y también algo nos perjudicaba debido a los nervios que teníamos. Sin embargo, ya estábamos esperando que nos contaran

otra historia, y si era posible de más miedo todavía, aunque por la noche no pudiéramos dormir. Los mayores no se daban cuenta del miedo que estábamos pasando, aunque veían que cada vez nos apretábamos más a ellos en señal de protección, de lo contrario nos habrían mandado a dormir. Pero como ellos también se metían en la historia tanto como el que la contaba, no se percataban del sufrimiento nuestro.

En esto uno de la mesa le preguntó al cuentero; “¿Lo que cuentas es verdad? Mira que lo cuentas bien, parece que lo has vivido tú mismo, por los gestos y movimientos que haces.

El señor matachín respondió: “Dios me ha dado gracia para contar bien las cosas. Además te diré que si estuvieras más al día y leyeras los romances que el romancero nos trae al pueblo, sabrías que este tenebroso suceso lo trajo el último que vino por aquí”

A dicho comentario otro añadió: “Algo me parece recordar aunque no estoy muy seguro, pero si tú lo dices será cierto que venía en el romancero, porque tú por tus oficios andas por los pueblos y te enteras de más cosas”

El señor matachín añadió: “Claro, claro, soy hombre de varios oficios y debido a ello, ando por distintos pueblos y tengo más ocasión que otros de enterarme de las cosas que pasan; a veces, las cuentan y otras las leo en el romancero, que para eso lo compro”

Antonio Frisa



CALDO DE LETRAS



Encuentra en la sopa de letras los siguientes postres navideños: MAZAPÁN, PASAS, TRONCO DE SAN SILVESTRE, OBLEAS, MANTECADO, GUIRLACHE, TURRÓN, ALFAJOR, OREJONES, PANETÓN, BOLITAS DE COCO, PAN DE HIGOS, GARRAPIÑADAS, ALMENDRAS RELLENAS Y PRALINÉ. Con las letras sobrantes, encuentra el mensaje oculto.

L	T	A	A	S	E	N	O	J	E	R	O
S	R	O	C	N	O	T	E	N	A	P	I
A	O	C	I	O	N	P	S	L	B	A	Z
N	N	U	E	L	A	D	A	E	O	L	G
A	C	O	S	C	M	A	N	R	L	U	R
P	O	B	L	E	A	S	E	O	I	S	D
A	D	E	S	E	N	A	L	R	T	U	N
Z	E	A	F	E	T	L	L	I	A	Z	S
A	S	N	A	V	E	A	E	S	S	I	E
M	A	R	D	A	C	D	R	A	D	Y	Y
P	N	O	R	H	A	O	S	D	E	S	E
S	S	J	E	P	D	E	A	A	C	O	R
R	I	A	O	A	O	N	R	Ñ	O	G	E
Ñ	L	F	O	2	O	O	D	I	C	I	D
S	V	L	1	R	7	A	N	P	O	H	O
A	E	A	R	T	O	D	E	A	A	E	L
S	S	U	L	A	G	E	M	R	N	D	L
A	T	T	E	D	E	T	L	R	O	N	O
P	R	A	L	I	N	E	A	A	R	A	R
R	E	A	L	B	I	L	L	G	A	P	★



Marcos Sierra

¡FELIZ NAVIDAD!



Edita:



Asociación cultural y de vecinos

PLAZUELA DE LOS CARROS

Torralbilla (Zaragoza)

acvtorralbilla@hotmail.com